

Martín ALVIRA CABRER (ed.), *De fusta e de fierro. Armamento medieval cristiano en la Península Ibérica (siglos XI-XVI)*, Madrid, La Ergástula, 2021, 332 pp. ISBN: 978-84-16242-78-8

Esta obra colectiva recoge una docena de los trabajos presentados en el coloquio que tuvo lugar en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid los días 9 y 10 de marzo de 2020 bajo el título «*De fusta e de fierro. Armamento medieval en la Península Ibérica*». Editada por Martín Alvira Cabrer, es producto de la colaboración entre la Cátedra Extraordinaria Complutense de Historia Militar y la Asociación Ibérica de Historia Militar, siglos IV-XVI, en concierto con el Ministerio de Defensa-Instituto de Historia y Cultura Militar.



Los textos de los distintos autores se sitúan en una horquilla temporal de cinco siglos, entre el XI y el XVI, y en un marco espacial que se focaliza en los reinos cristianos de la Península Ibérica, incluyendo Castilla y León, Navarra y Portugal, la Corona de Aragón —y sus vinculaciones con el sur de Francia— y espacios concretos de los actuales territorios de Aragón, Cataluña, Castilla-La Mancha y el País Vasco. En cuanto a la organización de los contenidos, el índice los articula con criterios meramente cronológicos, aunque cabría otra distribución de carácter temático, puesto que en términos generales el libro aborda cuatro cuestiones: tipología y evolución de las armas, así como su reflejo iconográfico en fuentes de carácter secundario como sellos o tapices; producción, comercio y consumo del armamento; acciones de guerra y técnicas de combate personal; y las secuelas de los conflictos, tanto histórico-políticas y arqueológicas como de tipo físico, en relación con los combatientes.

Tras una breve introducción, el libro se inicia con un capítulo a cargo de David Porrinas González, en el que se reflexiona sobre una temática tan poco tratada por la historiografía española como el de las heridas de guerra. Basándose en poemas y crónicas de los siglos XI al XIII, el autor trae a colación algunas de las noticias que se nos han conservado sobre las muertes violentas de monarcas como Bermudo III de León, García Sánchez III de Pamplona, Ramiro I de Aragón y Sancho II de Castilla y León, para seguidamente ofrecer

una imagen detallada de las lesiones y heridas que eran capaces de producir los diferentes tipos de armas, desde espadas y lanzas a simples piedras, o por caídas y golpes. A modo de conclusión, Porrinas González se pregunta si sería plausible determinar cierta relación entre el arrojado de los combatientes y la mejora técnica de las armas ofensivas y defensivas.

En el segundo capítulo, António Oliveira busca desentrañar la evolución del armamento en Portugal en los siglos XIII y XIV a partir del estudio de la iconografía de seis “sellos ecuestres” que pertenecieron a los monarcas o a individuos próximos entre 1226 y 1372, en los que aparecen caballos enjaezados montados por guerreros. Aparte de llevar a cabo un minucioso estudio de las representaciones, el historiador portugués compara los datos que ofrecen los sellos con los aportados por otro tipo de documentos, llegando a la conclusión de que el material examinado permite conocer las innovaciones de la tecnología militar, así como su evolución.

Guilles Martínez, por su parte, presenta un trabajo que combina perfectamente con el de David Porrinas González, al referirse a la problemática sin estudiar de la embestida a las piernas en el combate caballeresco. Para investigar esta cuestión se parte de tres tipos de fuentes, textuales, iconográficas y arqueológicas, y se pone el foco en el *Roman de Jaufré*, un poema artúrico occitano anónimo de finales del siglo XII y principios de XIII, cuyos versos permiten dilucidar cómo se concebía el ataque a las extremidades inferiores. Forma de combatir que, resultando válida para individuos con escudos o con otras protecciones armamentísticas, era poco recomendable para quienes no portaran armas de defensa, pues la acometida al tren inferior dejaba al descubierto al atacante.

Sylvain Vondra se centra en el estudio de las fuentes primarias, es decir, de los reducidos restos materiales conservados de armamento medieval, refiriéndose de manera específica a las excavaciones arqueológicas realizadas en la fortaleza de Rocabrúna, en Camprodón, en la comarca del Ripollés (Girona), donde han aparecido 159 piezas de armas ofensivas y defensivas que cuando se publicó este trabajo aún estaban en proceso de estudio, pero que, en cualquier caso, evidencian la importancia de Rocabrúna a la hora de comprender el apertrechamiento armamentístico de un castillo. No en vano, es uno de los yacimientos con mayores restos materiales de armas de cuantos se conocen para la península ibérica.

José Manuel Rodríguez García nos traslada a un escenario distinto, al mar, a los buques y tanto al “armamento integrado” que llevaban los barcos para su propia defensa como al «armamento embarcado», ese constituido por las armas que habían de portar los hombres que iban a bordo de los navíos comerciales o de guerra, para garantizar su salvaguarda en caso de ataque. En este capítulo se estudian las leyes sobre el avituallamiento de bizcocho, agua y armas de la marinería, y se reflexiona sobre el empleo que se hacía de ciertos tipos de artilugios, como ballestas, dardos, jabalinas, espingardas e, incluso, piedras.

La aportación de Jon Andoni Fernández Larrea se focaliza en los costes económicos que acarrea pertrechar a una compañía de combatientes en la Navarra de principios del siglo XIV, trayendo a colación un caso particular: la puesta en marcha de una auténtica acción de guerra con unos 450 hombres cuyo fin era limpiar de malhechores las merindades de las Montañas y de Estella, un territorio colindante con Castilla que por la frecuencia del bandidaje sería conocido entre 1290 y 1350 como la “frontera de los malhechores”. La comparación entre los costes de armar a un individuo y las sumas que los reyes navarros concedían en forma de feudos de bolsa a determinados señores permite pensar que la inversión en acciones militares de los grandes caballeros era holgadamente subsanada por las mercedes regias.

Siguiendo con los planteamientos arqueológicos, Jesús Molero García y David Gallego Valle llevan a cabo una imponente reconstrucción de la batalla que tuvo lugar en Montiel en marzo de 1369 entre los ejércitos del rey Pedro I de Castilla y el aspirante al trono,

Enrique de Trastámara. Para ello, ofrecen los primeros resultados de un minucioso trabajo de prospección y excavación que matiza y aclara las cuestiones que se conocían sobre el episodio histórico, y que aporta nuevas noticias sobre una batalla que, curiosamente, no ha recibido la atención que debiera por parte de los investigadores, a no ser para resaltar la muerte trágica de Pedro I.

En otra línea de análisis, Ekaitz Etxeberría Gallastegi, Mikel Bengoa Pérez y José Ángel Lema Pueyo se refieren a los condicionantes de la producción y el comercio de las armas en el País Vasco durante los siglos XIV y XV, tomando como núcleo de información una base de datos de 255 individuos de los que se conocen sus ocupaciones en el sector de la fabricación de armamento. Lo que en parte pretende este trabajo es demostrar que ya en la Baja Edad Media la producción armamentística vasca tenía una relevancia notoria —por más que siempre se insista en su trascendencia en Edad Moderna—, como se concluye de la labor de los talleres que se encontraban en centros populosos como Bilbao o Durango, donde tenderían a concentrarse los principales productores, entre cuya clientela destacaba la propia monarquía. Algo muy parecido a lo que pasaba en Aragón, como bien señala en el capítulo décimo Mario Lafuente Gómez, según el cual en los territorios aragoneses uno de los núcleos en la fabricación de armas era Zaragoza, donde existían productores cada vez más especializados, cuya labor pretendía dar respuesta a un creciente consumo sobre todo corporativo e institucional que definiría la evolución de la oferta productiva.

Retomando algunos de los planteamientos de tipo iconográfico de António Oliveira, Inés M. Araújo profundiza en el análisis de la reglamentación sobre el armamento en Portugal a fines de la Edad Media y en su influjo en la iconografía de la época, tomando como base los tapices de Pastrana, en los que se relata gráficamente a la conquista de varios núcleos marroquíes por el rey Alfonso V. La historiadora portuguesa lleva a cabo una minuciosa reflexión comparativa entre las imágenes que aparecen en esos tapices y la legislación en materia armamentística que los monarcas promulgaron en el último cuarto del siglo XV.

Desde este punto de vista, merece la pena contrastar las particularidades del armamento que se observan en las fuentes de los siglos XIII, XIV y XV con las que nos ofrecen en la actualidad el cine histórico y, especialmente, los videojuegos, tema apasionante que es abordado por Juan Francisco Jiménez Alcázar y Alberto Venegas Ramos en un sugestivo capítulo acerca de las recreaciones de las armas que hacen videojuegos contextualizados en el Medievo como *Medieval: Total War* (2006), *Total War Saga: Thrones of Britannia* (2018), *Crusader Kings III* (2020) o *Medieval Dynasty* (2020), entre otros. Aunque el rigor a menudo es sacrificado en aras de la jugabilidad, los autores de este capítulo llaman la atención sobre la trascendencia de producciones como *Kingdom Come: Deliverance* (2018), que ha contado con el asesoramiento de un grupo de profesores universitarios de Chequia, y que supone un antes y un después en la manera de concebir el videojuego de época medieval.

Como colofón a estos contenidos, en el capítulo final, a cargo de Álvaro Soler del Campo, se repasa brevemente la situación en que se encuentra hoy la investigación en torno a las armas medievales en la península ibérica, y se reflexiona sobre las vías de estudio que se han abierto en los últimos años, principalmente en las tres últimas décadas, así como sobre las que están por abrirse. Tras esto, el libro se cierra con un glosario de términos muy útil y con las fuentes y la bibliografía, los resúmenes de los capítulos, un índice de nombres y lugares y una breve reseña de la trayectoria académica de cada uno de los autores.

Uno de los grandes méritos de esta publicación se halla precisamente en su variado elenco de autores, tanto historiadores como arqueólogos, que ponen de manifiesto los excelentes resultados que pueden ofrecer las visiones multidisciplinares a la hora de

sumergirnos en la realidad de otras épocas. Sus aportaciones hacen que la obra sea de consulta obligada, por contenidos, planteamientos y conclusiones, para todas aquellas personas interesadas en el armamento y la poliorcética y, más ampliamente, para quienes deseen acercarse a la comprensión de las múltiples aristas que pautaban a la violencia y al conflicto en períodos pasados.

Óscar LÓPEZ GÓMEZ
Universidad de Castilla-La Mancha
oscar.lopezgomez@uclm.es
<https://orcid.org/0000-0002-9847-7178>